



ARTE CHAVÍN

CRISTOBAL
CAMPANA

ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE FORMAS E IMÁGENES

PROLOGO DE ANNE MARIE HOCQUENGHEM

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL
LIMA - 1995

FE DE ERRATAS

- 1.- Carhuas es el nombre de un sitio costeño de Ica, y que aparece en el texto como Carhua.
- 2.- Muchas ilustraciones aparecen sin numeración; pero si se guarda la correlación subsiguiente.
- 3.- En el reverso de la portada, en los créditos, dice Carátula y fotografía, debiendo decir, Carátula y dibujos. También debería aparecer el crédito siguiente:
Fotografías: Wilfredo Loayza (Fotos: 24-40-54-66-89-124-131-132-133-140-161-162-195-197-198-199-200-202-203-204-205-206-208-209-214-215-219-238-243-244-245-246-248-253-255-256-257-258--259-261-262-263-264-266-267-271a-b-272-274-275-276-279-281-282-284-285-283-288-289-295-292-294-295-296-297-299-300-301--302-303-305-307-308-309-310-311-313-315-317-318-320-321-322).
- 4.- **NOTA: Por favor: recomendamos hacer las correcciones, antes de la lectura del libro. Gracias.**

pág.	renglón	Dice:	Debe Decir:
I.	15	...unía la iconografías de las sociedades...	...unía la iconografía de la sociedad mochica con sus antepasados, las iconografías de las sociedades...
I.	16	la preceden de caso un milenio	la preceden de casi un milenio
II.	11	surge y el estuario	surge y del estuario
III.	24	el mundo de los muertos de los vivos y sus problemas	el mundo de los muertos y sus representaciones, volví a las realidades del mundo de los vivos, y sus problemas.
IV.	18	Y veo los países	Y veo los paisajes
V.	23	observan la mareas del sol en sol	observan las mareas de sol en sol
V.	7	,de la ferocidad, de la divinidad. Busca analogías..	(Es punto seguido entre divinidad y Busca analogías..)
V.	9	expresadas en el artechavin	expresadas en el arte chavin
V.	13	mundos míticos para vivir	mundos míticos necesarios para vivir
VI.	2	pregunto también cuál es el cambio	pregunto también cuál sería el cambio
12	3	buscando addherirse	buscando adherirse
15	ilust.13	En tejido y disco de nácar	En tejido.
17	8	institucionalizando la antropología ritual	institucionalizando la antropofagia ritual
23	11	del sacerdote aumentarán	del sacerdote aumentaran
63	15	instru mentalizado	instrumentalizado
66	2	eligiosa	religiosa
66	5	,o eol origen de ésta es donde	, o el origen de éstas, o de donde salen
71	15	consiste dulizar	consiste en dualizar
74	28	o donde estuviese	o dónde estuviese
81	2	,sin correspon der	, sin corresponder
84	3	,determi nando	, determinando
85	14	,cejas y colas que (Macera,1983:43)	, cejas y colas que son serpientes. O el águila lleva una boca de jaguar. (Macera..)

↑
y muchas más!!
↓



Prologo

LEYENDO "ARTE CHAVIN" DE CRISTOBAL CAMPANA

No me queda ni el recuerdo lo que una vez John Rowe, allá lejos y hace tiempos en un Berkeley de otro mundo, contaba de un templo ubicado en un Horizonte Temprano andino, y a mi amigo Cristóbal Campana se le ocurre la idea insensata de pedirme que presente su libro sobre el "Arte Chavín. Que me perdonen estas líneas tantos amigos y colegas especialistas del tema que podrían haber apreciado y discutido en una forma más académica los aportes de este libro, mi única excusa es que no supe decir no a un amigo que sigue pensando que soy lo que no soy, y antes de tratar de comentar su trabajo necesito explicarle cómo renuncié a ser iconóloga.

Es cierto, que en otra vida, miré hasta no saber y hasta no poder las imágenes mochicas y pensé que la iconografía del comienzo del primer milenio de nuestra era, representaba un conjunto de mitos y ritos relacionados con un calendario ceremonial andino. Busqué las raíces de este calendario en los valles que atraviesan el desierto de la costa pacífica de los Andes centrales, remontando el tiempo más de dos milenios atrás, cuando los agricultores comenzaban a irrigar las márgenes de los ríos. Supuse, es cierto, que un lazo de parentesco unía la iconografías de las sociedades cupisnique y chavín que la preceden de casi un milenio. *Iconografía de la sociedad mochica con sus antepasados,*

Es más, en esa otra vida dominada por una rígida racionalidad gálica, pensé que en las sociedades andinas el acceso a los recursos, el control de los medios de producción, la distribución de la fuerza de trabajo y la organización del desarrollo de estos últimos, así como la determinación de la forma social de la circulación y de la redistribución de los productos del trabajo individual o colectivo, es decir las relaciones de producción, eran dominadas por la actividad religiosa, el culto a los antepasados.

Entendí también que las "huacas", los antepasados míticos, caracterizados iconográficamente por colmillos y serpientes, representaciones metonímicas del poder y de la inmortalidad, detentaban la autoridad absoluta sobre lo que habían generado, exigían la obediencia, inspiraban el temor y el respeto, imponían el orden ancestral necesario para asegurar la reproducción social en los Andes centrales. El culto organizaba, entonces, a la vez las representaciones de las relaciones entre la naturaleza y la sociedad, las relaciones jerárquicas y las relaciones de producción. Las relaciones religiosas eran, a mi parecer, a la vez infraestructura y superestructura, cumplían funciones múltiples y desempeñaban un papel dominante en la vida social. Y si el culto a los antepasados dominaba las relaciones de producción en los Andes centrales era obvio que los mitos que lo fundaban y el calendario ceremonial que lo perpetuaban así como las imágenes que lo representaban eran instrumentos de poder en manos de una élite teocrática que se pretendía descendiente de los antepasados míticos y, a través de una relación de parentesco, participantes de las fuerzas que animaban el mundo. Describí entonces una cara de la iconografía mochica, y por ende de las iconografías centroandinas, la que pretende imponer un orden ancestral en una forma hoy insoportable.

Al seguir analizando algo más en detalles las características iconográficas y las funciones de los seres míticos, me detuve en las representaciones del "ciervo-serpiente-jaguar". Este ser tripartita remitía a las nociones de poder e inmortalidad por sus aspectos felino y ofidio, pero incluía una noción de inestabilidad, de cambio, de inversión, de "pachacuti", por su aspecto cervidido. Al indagar sobre su simbolismo, cuya belleza me atraía y seducía, sentí el poder de una visión producida por una imaginación creadora, activa, que es el lugar de encuentro de lo visible y de lo invisible, de lo sensible y lo inteligible, el terreno fértil donde florecen las imágenes místicas... Y tuve miedo reconociendo que estas imágenes contribuyen a crear un ambiente ideológico donde surgen nociones tales como "viva la muerte" o "tierra y sangre", y entendí que la belleza del "ciervo-serpiente-jaguar" era temible. Me pareció además que si era necesaria la representación de la noción de inestabilidad, me faltaba describir la otra parte de las imágenes, la que admite un desorden desgarrador.

De hecho no terminaba de mirar la iconografía mochica y era como mirar el Aleph de Jorge Luis Borges. Contenía el espacio cósmico y cada cosa que se veía eran infinitas cosas, porque se veían desde los distintos puntos de observación que podía tomar. Y creí "ver tantas cosas, y vi" ... la circulación de mi oscura sangre, vi el engranaje del amor y la modificación de la muerte, vi el Aleph, desde todos los puntos, vi en el Aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara, y sentí vértigo y lloré, porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre a mirado: el inconcebible universo ...".

A pesar de mí, estaba tratando de armar una totalidad en la cual no creía, estaba buscando el sentido de algo sagrado que no admitía, algo que da la vida y la quita, la fuente de donde surge y el estuario donde se pierde, de algo que en ningún caso se puede conocer y poseer al mismo tiempo que se vive. Y se estremeció mi racionalidad al enfrentar mi irracionalidad en una difícil dialéctica entre un afirmado materialismo y un idealismo reprimido. Reconocí que un hecho no es reductible a un elemento simple y detenido y debe ser considerado en movimiento porque es en movimiento como es vivido y no existe fuera del movimiento, y sigo en este movimiento de luna que me hace llamar lo que rechazo y rechazar lo que he llamado, y si no creo en lo sublime ni en la poesía, también necesito poesía para vivir y quiero tenerla alrededor mío.

Dejé entonces de pretender ser lo que no soy, una investigadora objetiva, una iconóloga. Es cierto, las imágenes no me interesaban en sí, a través de ellas era algo en mí que me preocupaba, y a través de las sociedades que las elaboraron era algo de la mía que me importaba. Abandoné, y creo que para siempre, las proyecciones sobre el mundo de los muertos, de los vivos y sus problemas. Y si trato de entender racionalmente hacia donde voy y va nuestra sociedad, no dejo de contar con lo irracional y objetivamente reconozco mi subjetividad, y si miro alrededor mío no dejo de soñar lo que podría ser de otra forma, y así fue como conocí a mi amigo Campana.

*Y sus representaciones
volvieron a ser
realidades del
mundo*

En una playa de la costa piurana, frente al mar de todos los posibles y a la merced de un torbellino de viento que no me deja en paz, leí "Arte Chavín". Lo que percibí entre las imágenes y el texto es una fascinación, no tan alejada de la que fue mía, por las representaciones de los antepasados olvidados, y es un intento racional, similar al mío, de entender un lenguaje visual, y traducir su significado por parte de un investigador que tiene la sensibilidad de un artista. Por estos paralelos que relacionan nuestros trabajos me arriesgo a escribir estos comentarios a propósito del "Arte Chavín".

Cristóbal Campana dialoga en "Arte Chavín" con Tello, Larco, Rowe, Lathrap, Lumbreras, Kaulicke o Burger y muchos otros arqueólogos para ubicarse en la compleja discusión de lo que es "Chavín", un sitio, un estilo, una tradición, así como con antropólogos, historiadores de arte y de religión o semiólogos como Levi Strauss, Francastel, Macera, Stasny, Otto, Barthes, Eco, para analizar la construcción y la función de las imágenes míticas. Concluye que "Chavín" es una tradición que duró alrededor de un milenio, difundiendo una ideología religiosa capaz de dinamizar las relaciones entre diversos pueblos que compartían una fe. Y siento la soledad del investigador que discute con los libros y no con los autores.

Reconstruye un ecosistema de ceja de selva pacífica para tratar de indicar las relaciones entre el hombre, su medio ambiente y su ideología. Y veo los paisajes andinos, de los que tanto hemos gozado y seguimos gozando en los caminos de estas tierras, entre el agua de los horizontes y las raíces de la tierra, entre la sal de la mar y la arena del desierto.

Describe una sociedad arraigada en su medio ambiente donde los sacerdotes observan las mareas del sol en sol y de luna en luna, así como los caminos de las estrellas en el cielo nocturno, para determinar las "mitas", los turnos del trabajo de generaciones de agricultores que lograban ampliar la frontera agrícola, entre los desiertos costeros y las pendientes andinas. Y sueño con incorporar ciertas sabidurías, ciertas costumbres de los antepasados a nuestra sociedad que vive a espaldas de su entorno y de su pasado.

Analiza las imágenes para diferenciar, en el arte religioso, entre sagrado y divino, para identificar los dioses, sus formas, sus atributos, sus funciones, traduciendo el significado de cada uno de los elementos que los caracterizan. Define los signos de los dioses que son los del principio de generación, los de la voluntad poderosa, los de la eterna presencia que no dejan de mirar a los hombres. Reconoce representaciones de mitos e inventaría los grandes temas, las obsesiones de la iconografía chavín que tratan del origen, de la ferocidad, de la divinidad. ↗

Busca analogías entre la naturaleza y el hombre que permiten explicar los caracteres zoomorfos de las deidades y las relaciones simbólicas expresadas en el arte chavín. Compara los íconos con las tradiciones orales del siglo XVII para reconstruir los mitos perdidos. Y recuerdo la embriaguez de la imaginación que, a partir de las imágenes desenterradas y los recuerdos deshilados en la memoria de los antiguos, reelabora los mundos míticos para vivir, intentando compartirlos y otra vez, y con mucha ternura, ~~que~~ recuerdo esta terrible soledad del investigador encerrado en su propia creación.

necesarios

Revela las estructuras del "Arte Chavín" dominado por lo religioso, detalla los objetos elaborados a partir de diferentes materiales y para diversos contextos. Tantea las texturas, admira los juegos de la luz y la sombra en las profundidades de las arcillas y de las piedras, en los colores de la fibra. Y es el artista quien habla y logra hacerme olvidar de los contenidos para gozar de las formas, apreciar las técnicas, las habilidades, las sensibilidades, e imaginar las personalidades de los creadores de obras de arte prehispánico, percibir por fin las individualidades, que en mi afán de entender la sociedad había dejado de lado.

Terminado de leer el libro, debo confesar que tuve la tentación de discutir ideas y surgieron preguntas. En el conjunto de representaciones estudiadas podemos distinguir imágenes sagradas e imágenes profanas, existen estas últimas en el contexto de una iconografía religiosa. En el marco de sociedades tan integradas que no dejan espacio libre al individuo, podemos hablar de metáfora, de alegoría, o sólo de metonimia. Y casi

comparo con las imágenes mochicas y me pregunto por qué figuran tantos seres míticos y tan pocos hombres en la iconografía mochica, y casi pregunto también cuál es el cambio en la sociedad que explicaría esta inversión; pero no, no volveré a mirar y tratar de interpretar el Aleph... Otros lo harán.

Chavin
seria

Y es cierto, envidio los intereses múltiples, las facetas diversas, las fuerzas vitales de Cristóbal Campana, que le permiten seguir mirando el inconcebible universo. Y descubro, siguiendo sus pasos a través del "Arte Chavin", su compleja personalidad de experto en ciencias de la comunicación, profesor de tantos arqueólogos, observador de la naturaleza y el hombre, investigador de sus raíces, pintor, poeta, y yo sé que es mucho más, entre otros, humanistas de la aventura, descubridor de mares y vientos interiores, gran amigo de tantos...

Anne Marie Hocquenghem, Piura 16/7/95.

